

(2010). *La UBA y las tecnologías educativas*. En: Encrucijadas, no. 49. Universidad de Buenos Aires. Disponible en el Repositorio Digital Institucional de la Universidad de Buenos Aires: <http://repositoriouba.sisbi.uba.ar>

La UBA y las tecnologías educativas

UBA XXI: La inclusión de tecnologías para la consolidación de una comunidad de aprendizaje en el ingreso a la Universidad.

Las nuevas tecnologías han avanzado y ganado lugar en todos los campos, incluso en la educación.

Internet, los teléfonos celulares, las tecnologías digitales en general, han cambiado incluso las formas de comunicarse. Hoy los niños producto de esta nueva era desde que nacen asumen su uso como natural. Es esperable, entonces, que los programas educativos tiendan a incluir en sus propuestas el uso de herramientas tecnológicas.

La inclusión de nuevas tecnologías en las prácticas de la enseñanza busca la mejora y el enriquecimiento de las propuestas pedagógicas. Tal es el desafío propuesto desde la Universidad de Buenos Aires.

Desde la Secretaría de Asuntos Académicos se han hecho abordajes al tema desde diversas perspectivas. En la actualidad, existen prácticas tendientes a articular en la labor a todas las facultades. Las primeras experiencias se han desarrollado a través del Programa UBA XXI y el Centro de Innovación en Tecnología y Pedagogía –CITEP-. Este centro surge con la intención de crear un espacio dedicado a trabajar con y para los docentes de la UBA en los desafíos que plantea la incorporación de estas nuevas tecnologías en la enseñanza de nivel superior a través de un trabajo articulado con las unidades académicas.

En este proceso de incorporación, no sólo se trabaja con los alumnos, también los docentes deberán tomar este desafío de cara a los cambios en las prácticas cotidianas y con ellas, las educativas. Los objetivos que se plantean desde todos los ámbitos académicos de la Universidad es brindar a los docentes, herramientas conceptuales y metodológicas que les permitan reconocer el conjunto de saberes, informaciones y conocimientos que los jóvenes ingresantes a la universidad poseen en relación con las tecnologías digitales y móviles, para, a partir de ese reconocimiento, construir una perspectiva pedagógica en torno al uso e inclusión de las tecnologías en las propuestas de clase y, en general, de enseñanza en la universidad.

La matrícula, la articulación entre la escuela media y la universidad, entre otros, son problemáticas actuales de la educación. Los desarrollos tecnológicos hoy en día son herramientas a tener en cuenta a la hora de enfrentar estos temas. Las facultades de Ciencias Económicas, Ciencias Exactas y de Ingeniería forman parte del proyecto PACENI, lanzado por el Ministerio de Educación de la Nación, inserto en el Programa de Ingreso, Permanencia y Titulación dependiente de la Secretaría de Asuntos Académicos de la UBA, el cual incluye un amplio conjunto de acciones que buscan incrementar sustancialmente el índice de jóvenes que obtienen su título de grado universitario. En las facultades que participan de PACENI, los ingresantes a las carreras acceden a un programa de tutorías presenciales y virtuales. Además, y dado que en la articulación de información y comunicación, docentes y estudiantes, usuarios todos de tecnologías, son productores de textos, imágenes, sonidos, mensajes, tanto para mostrar las producciones propias como para intercambiarlas con otros, los tutores que intervienen en el programa

tienen la posibilidad de realizar cursos cuya finalidad es identificar en cada herramienta su mejor potencial según la propuesta de enseñanza que implementen los docentes en cada oportunidad y de acuerdo a las características de su materia.

Los desafíos de las tecnologías en la enseñanza superior

Por Edith Litwin

Secretaria de Asuntos Académicos (UBA) Especialista en tecnologías educativas

A la hora de hablar de tecnología las y los docentes siempre recordamos los usos de clásico pizarrón. Las demostraciones, los nombres de autores, las referencias a conceptos, forman parte de las rutinas en nuestras explicaciones habituales.

Seguramente, existen trabajos en que estos usos se hacen indispensables y las herramientas forman parte de las propuestas didácticas. Existen otras situaciones didácticas en que los usos de las tecnologías potencian las explicaciones y permiten nuevas asociaciones, interpretaciones, o maneras de comprender. También, en los últimos años, los usos de las nuevas tecnologías generaron propuestas de otros tipos. En su inicio, muchas de ellas banalizaron, tanto en las clases, conferencias y congresos, el tratamiento de los contenidos que quedaron supeditados a una secuencia de filmas que los profesores leyeron sucesivamente creando un clima aburrido y sin estímulos. Se trata del ya clásico Power Point que colmó las presentaciones de los profesores.

Hoy, muchas experiencias innovadoras de las cátedras universitarias, proponen simulaciones o presentaciones utilizando las nuevas tecnologías que enriquecen y potencian las comprensiones de los estudiantes. Estas quedan circunscriptas a grupos de profesores que se interesan por incorporar estas herramientas en sus clases. También, otra de las propuestas valiosas, según sus usos, comprende la utilización de la pizarra digital que permite el tratamiento de los contenidos conectado a Internet, guardando la información o las referencias que se utilizaron y recuperándola, entre tantas otras funciones. Se trata de una nueva pizarra conectada al mundo que, según sus usos potencia la labor docente.

Algunas experiencias se diseñan a partir del trabajo de especialistas en el tratamiento de los contenidos utilizando las nuevas tecnologías que se proponen un trabajo interdisciplinario y en el que los diferentes especialistas, tanto en contenidos como en diseños didácticos con tecnologías proponen desarrollos valiosos para las clases.

En síntesis, las nuevas tecnologías, como herramientas que acompañan la labor de los docentes pueden ampliar y enriquecer las clásicas o nuevas explicaciones que se suceden. Sin embargo, su uso no mejorará “per se” tanto los contenidos de que se traten, así como el esfuerzo por entender las dificultades de los estudiantes o la ayuda y su preocupación por generar buenas propuestas de enseñanza, propuestas que cuidan y valoran cada una de las necesidades de los estudiantes y que, permiten el desarrollo de los mejores, más actualizados y polémicos de los contenidos. La buena enseñanza es, entonces, nuestra meta que, seguramente, incorporará las mejores herramientas, sean o no fruto de las mejores tradiciones educativas o de las innovaciones que nos proponemos.

UBA XXI: La inclusión de tecnologías para la consolidación de una comunidad de aprendizaje en el ingreso a la Universidad.

La UBA cuenta desde 1985 con un Ciclo Básico Común obligatorio para el ingreso a cualquiera de las carreras que se dictan y constituye su primer año académico universitario. UBA XXI es el programa de ingreso a la Universidad, tal como el C.B.C., en

la modalidad a distancia. Creado en 1986 por Edith Litwin con el objetivo de democratizar el acceso a la universidad a través de la modalidad a distancia, ha ido incorporando avances y resultados de proyectos e investigaciones en didáctica y en el campo de la tecnología educativa para el desarrollo de los materiales de estudio y de sus propuestas educativas. Cursan anualmente este programa más de 40.000 estudiantes distribuidos en diez materias.

Hoy, los estudiantes de todas las materias de UBA XXI tienen acceso a una plataforma virtual en la que se comunican con sus docentes y pares, además de con el equipo de profesionales de la institución. Encuentran allí artículos académicos, hojas de ruta, material de ampliación, mediateca, entre otros, que orientan los procesos de aprendizaje. Por otra parte, se desarrollan foros de intercambio y debate que promueven la interacción entre los alumnos, los docentes y otros profesionales del Programa. Se dispone además de información fundamental que favorece el inicio de los estudios universitarios y el tránsito por nuestro programa. En la actualidad, el campus cuenta con más de 15.000 usuarios, aproximadamente, conectados en línea por cuatrimestre.

Además, se ha profundizado en la generación de estrategias y de herramientas para el trabajo en el campus virtual que apuntan a la construcción de una comunidad de aprendizaje: wikis, blocs de notas; encuestas en línea, cuestionarios rápidos, radio on line, actividades, chats, según las características y necesidades de cada campo disciplinar.

Durante 2009, el campus se ha consolidado como un entorno tanto para uso interno del personal administrativo, docente y profesional del Programa, fortaleciendo así una mejora en los procesos de comunicación interna; como para el desarrollo de las actividades académicas a través del uso que estudiantes, pedagogos y profesores realizan. Las nuevas herramientas incorporadas en función de las necesidades y modos de abordaje de las diferentes disciplinas han favorecido la consolidación de una comunidad en línea de aprendizaje. Respecto de los usos del campus, todas las cátedras del programa, desarrollan estrategias de enseñanza y de comunicación hacia los alumnos y entre colegas. Los estudiantes lo utilizan, especialmente para la comunicación con los docentes y sus pares a través de la cafetería (un espacio de comunicación informal entre estudiantes que ha favorecido la conformación de grupos de estudio).

Todos los inscriptos deben completar un curso introductorio o propedéutico que se desarrolla de modo completo en el campus. Se trata de cuatro módulos que los introduce en los estudios universitarios, en el debate acerca de las tecnologías y las culturas juveniles en la actualidad, en la modalidad a distancia y en el programa UBA XXI. El primero de los módulos es desarrollado en colaboración con la Dirección de Orientación al Estudiante, aborda la problemática de los comienzos en la UBA e incluye orientaciones para la construcción personal de la trayectoria educativa-profesional

UBA XXI ha renovado, además, su página web y logrado la autonomía para la gestión de los contenidos. Según las encuestas realizadas a los estudiantes el cambio de la página web se valora como altamente positivo, ya que encuentran la información buscada en forma rápida y certera.

En el campus también se alojan cursos de articulación que hemos diseñado como puentes entre la escuela secundaria y la universidad en tres líneas de trabajo diferenciadas pero interrelacionadas:

1. El abordaje de contenidos disciplinares específicos.
2. La inclusión de contenidos transversales que se erigen como herramientas fundamentales en la inserción en la vida universitaria.
3. La interacción entre los docentes de los diferentes niveles y entre ellos y los alumnos.

Atendiendo a los destinatarios implicados en las actividades propuestas, se ha dirigido el trabajo hacia:

1. Profesores tutores de UBA XXI: actividades de formación para la intervención en diferentes tipos de tutorías y desarrollo de actividades relacionadas con las actividades de lectura y escritura académica.
2. Profesores de escuelas medias: seminarios de formación presenciales y a distancia, individuales e institucionales. En todos los casos, está en trámite el reconocimiento para los profesores por parte del Ministerio de Educación de la Ciudad de Buenos Aires.
3. Alumnos a través del curso propedéutico y de los cursos de fortalecimiento en contenidos disciplinares. En particular en Matemática y Química.

EDUCACIÓN A DISTANCIA PARA NO DOCENTES

Otra importante iniciativa que involucra a la Secretaría de Asuntos Académicos y el desarrollo de las tecnologías en el mejoramiento del proceso enseñanza aprendizaje es el reciente lanzamiento del Programa de Educación Secundaria a Distancia para Trabajadores no Docentes de la Universidad de Buenos Aires.

Más de 300 estudiantes comenzarán a cursar sus estudios a través de este programa cuyo plan fue elaborado por el equipo dirigido por la secretaria Académica de esta universidad. El mismo consta de tres ciclos: uno inicial, uno general y uno con orientaciones. En esta primera etapa comenzarán sus estudios quienes no hayan cursado ninguna materia de educación media.

La modalidad a distancia no sólo se orienta al uso de estas nuevas herramientas tecnológicas sino que además, facilita la posibilidad de encarar los estudios a los no docentes.

Si bien todo el plan es a distancia, cada 15 días los estudiantes asistirán a encuentros tutoriales que se realizarán en diferentes sedes cercanas al lugar de trabajo.

Se estima que alrededor de 4.000 no docentes de esta universidad están en condiciones de terminar sus estudios secundarios a través de este programa que cuenta con el apoyo de APUBA.

Centro de innovación en tecnología y pedagogía

Desde 2009 el Centro de Innovación en Tecnología y Pedagogía (CITEP) cuenta con su propio campus virtual que está disponible para todas las unidades académicas, cátedras y docentes de la UBA.

Desde su creación se han abierto 59 espacios virtuales para el trabajo académico que desarrolla CITEP en sus actividades de capacitación, formación y asesoramiento, y para el que desarrollan cátedras y equipos docentes pertenecientes a las facultades de Derecho, Odontología, Ciencias Sociales y CBC.

En cada uno de estos espacios se dictan cursos que acompañan, complementan y enriquecen la tarea que cada una de estas cátedras realiza en clases presenciales. Los estudiantes pueden encontrar material elaborado por sus docentes, trabajos prácticos, materiales de consulta y espacios para la realización de intercambios o consultas entre pares y con sus docentes.

La mayoría de quienes usan estas herramientas coincide en que en el proceso de enseñanza aprendizaje deben correr unidas ambas instancias, ya que tanto la práctica virtual como los encuentros presenciales entre profesionales y alumnos son

imprescindibles.

En Derecho, los profesores de la materia Práctica profesional de Abogacía, del último año de la carrera, han implementado estos recursos con marcado éxito. La Dra. Malena Kareen Totino Soto, jefe de Comisión de la materia contó su experiencia: “En octubre de 2009 viajamos al Congreso de Práctica Profesional que se realizó en Azul a presentar el campus virtual. Hacía unos diez días que habíamos comenzado a implementarlo, con lo cual, la respuesta de los alumnos era aún una incógnita. La tarea era elaborar en un wiki (página que puede ser editada por múltiples voluntarios a través de un navegador web) algunos consejos básicos para realizar lo que en la profesión se denomina ‘la recorrida de tribunales’. En el momento en que estábamos en el taller mostrando cómo se estaba realizando la tarea, la participación en el wiki había crecido en un 2000%. ¡Quedamos tan perplejos que nos detuvimos a leer lo que habían escrito! El resultado de esa experiencia fue que logramos publicar el artículo elaborado en un diario jurídico on line que es leído masivamente por los abogados”.

“También la tecnología ha impactado en el modo de ejercer las diferentes profesiones, -explicó la docente- como así también en el tipo de conflictos que trae al mundo del derecho. Con respecto al modo en que se ejerce la profesión, los temas actuales son: notificación electrónica, firma digital, escritos de mero trámite por email, inicio de demandas por Internet, lectura de decisiones judiciales por Internet, y más. Así como también se originan nuevos conflictos como, por ejemplo, en el comercio electrónico, en los contratos, en el derecho a la intimidad, propiedad intelectual, publicidad, spam, delitos informáticos, incorporación de situaciones crediticias en bases de datos, entre otros”, finalizó la docente.

En Ciencias Económicas, la asesora pedagógica de la Secretaría de Planificación y Evaluación educativa de la facultad, Mónica Zampaglione, comentó que en dicha facultad se ha propuesto instalar la concepción del espacio informático como un ambiente de enseñanza y de aprendizaje tanto para sus docentes como para sus alumnos en los distintos programas con que cuenta la institución (Económicas más Vos, A Distancia y Programa de Formación Docente). “Creo que incorporar las nuevas tecnologías en las prácticas de enseñanza se constituye en una ‘necesidad’ ya que desde hace mucho tiempo están instaladas en la sociedad desde el uso cotidiano y eso produce, en quienes las utilizan, un conjunto de saberes. Sería importante aprovechar esos saberes en la formación de nuestros alumnos y somos nosotros, los docentes, los responsables de rescatarlos si queremos brindarles oportunidades de aprendizaje que los acerquen a las prácticas profesionales a través de los recursos más adecuados”.

USINA es un entorno digital que permite a los profesores construir simulaciones para el estudio y el análisis de la toma de decisiones en diferentes campos académicos y profesionales. Es una herramienta diseñada para integrarse en el ámbito del aula como parte de las actividades de aprendizaje de cada asignatura. Hasta el momento se han creado a través de Usina 36 simulaciones para distintas Unidades Académicas (Ingeniería, Ciencias Veterinarias, Derecho, Ciencias Económicas, Odontología, Medicina, Arquitectura y CBC) y los trabajos técnicos para la optimización y finalización del desarrollo de administradores.

Los docentes, en general, y en particular, los de la Cátedra de Ginecología del Hospital de Clínicas coinciden en la importancia de la implementación de estas herramientas. Creen que en el caso especial de la Carrera de Medicina van a constituir un verdadero aporte a la formación médica de pregrado. En dicha cátedra se les propuso a los alumnos como actividad extracurricular la resolución de un caso clínico. Laura Fleider y Silvio Tatti, docentes a cargo, acordaron en que “La Usina que aporta el CITEP permite que se pueda incorporar la entrevista simulada a un paciente en tiempo real y resultados de análisis

también reales. De esta forma se logra que los alumnos fijen los conceptos aprendidos en forma teórica. Hasta ahora, lo hacen con un médico al lado que los orienta, la usina les brinda la posibilidad de sentirse solos frente a un paciente virtual”.

Gustavo Zini, docente de la materia Organización Industrial de la Facultad de Ingeniería, coincidió en lo beneficioso que es para los alumnos la simulación: “Cualquier herramienta virtual que permita simular situaciones reales con mayor precisión y menor exposición que un ensayo real es beneficiosa, sin duda alguna”.

Esta experiencia, según Zini, permite simular situaciones reales, y aprender a partir del resultado de una determinada experiencia, sin que eso tenga consecuencias en la vida real. “Se puede simular tomar una decisión de invertir y sus consecuencias en una empresa, y si la decisión era la equivocada volver atrás y aprender de eso, sin que la empresa real salga perjudicada. No es lo mismo que un puente se caiga en una simulación por un cálculo mal hecho, a que se caiga en la vida real”.

Desde la Secretaría de Asuntos Académicos, resulta fundamental la relevancia del uso de simulaciones en estudios varios y especializaciones profesionales de todo tipo, desde la farmacología, el trabajo con software de diseño en arquitectura, o en la práctica con dispositivos tecnológicos para el diagnóstico médico, entre otros. Se reconoce, entonces, la profunda imbricación que existe entre la tecnología y el campo profesional y la importancia de permitir que los alumnos trabajen con estas herramientas en el marco de sus procesos formativos.

Mónica Zampaglione es coordinadora de tutorías en la Facultad de Ciencias Económicas. En este sentido, opina que “sería importante aprovechar esos saberes en la formación de nuestros alumnos y somos nosotros, los docentes, los responsables de rescatarlos si queremos brindarles oportunidades de aprendizaje que los acerquen a las prácticas profesionales a través de los recursos más adecuados”, aunque reconoce que para lograr este propósito es fundamental que los docentes reciban capacitación permanente y la ayuda necesaria para emplear correctamente las tecnologías, ya que todavía hay muchos profesionales que no perciben a las tecnologías como un recurso útil para sus prácticas, sino que las ven como una imposición o una moda, y no las integran como algo natural en su quehacer cotidiano.

Por esta razón, son varias las facultades que como la Facultad de Ciencias Económicas se han propuesto instalar la concepción del espacio informático como un ambiente de enseñanza y de aprendizaje tanto para sus docentes como para sus alumnos en los distintos Programas con que cuenta cada unidad académica. Además de Económicas, las facultades de Filosofía y Letras, de Agronomía, Medicina, Arquitectura, Farmacia e Ingeniería ya cuentan con campus virtuales y actividades tanto para docentes como para alumnos, tendientes al aprovechamiento de las nuevas herramientas que brindan estos sistemas en el proceso enseñanza aprendizaje. El resto de las facultades se encuentran trabajando en proyectos para lanzar los propios.